



**ESPECIALIZACION EN ESTRATEGIA OPERACIONAL
Y PLANEAMIENTO MILITAR CONJUNTO**

TRABAJO FINAL INTEGRADOR

TEMA:

PODER AEROESPACIAL

TÍTULO:

**EL PAPEL DEL PODER AEROESPACIAL EN EL
NIVEL OPERACIONAL DESDE EL COMIENZO
DEL SIGLO XXI**

Mayor (FAA) Sebastián Ignacio CLAUSI

Año 2012

TABLA DE CONTENIDOS

Contenidos	Página
Resumen	II
Introducción	1
1.1 El poder aeroespacial en las operaciones en Afganistán (OEF 2001)	3
1.2 Plan de campaña	4
1.3 Las operaciones	7
1.4 Operación Anaconda	12
1.5 Algunas conclusiones sobre el poder aeroespacial en OEF 2001	14
2.1 El poder aeroespacial en la Operación “Iraqi Freedom” (OIF 2003)	15
2.2 Plan de campaña	17
2.3 Las operaciones	19
2.4 Algunas conclusiones sobre el poder aeroespacial en OIF 2003	22
3.1 El poder aeroespacial en la Segunda Guerra del Líbano (SGL 2006)	23
3.2 Plan de campaña	25
3.3 Las operaciones	25
3.4 Algunas conclusiones sobre el poder aeroespacial en SGL 2006	27
Conclusiones	28
Bibliografía	I

RESUMEN

El medio aéreo fue usado por primera vez en un conflicto armado en el año 1911. Debido al éxito de su empleo en combate, se concibieron luego misiones aéreas de carácter estratégico, demostrando su carácter decisivo en la Guerra del Golfo de 1991. Los conflictos continuaron y el poder aeroespacial fue empeñado con diferentes concepciones estratégicas. Las operaciones de Afganistán, Iraq y el Líbano, ocurridas en el 2001, 2003 y 2006 respectivamente nos ofrecieron experiencias para aprender de ellas e identificar de qué manera se utilizaron los medios aéreos.

Nos planteamos una hipótesis que nos llevó a investigar si los Comandantes Operacionales concibieron y desarrollaron campañas en las cuales el poder aeroespacial al inicio realizó el mayor esfuerzo y si a través de su apoyo en el frente, otorgó libertad de acción a los demás componentes transformándose o no en un elemento clave. Analizamos en primer lugar los antecedentes del conflicto, luego el plan de campaña, las operaciones y redactamos conclusiones al respecto.

Como síntesis pudimos ratificar en gran medida la suposición planteada, con algunas diferencias en la forma de concebir los esfuerzos, un renacer de los conceptos clásicos e identificamos nuevos elementos para el análisis de escenarios futuros.

Palabras clave:

Poder aeroespacial. Nivel operacional.

INTRODUCCION

Los inicios del poder aeroespacial se remontan a principios del siglo XX, más precisamente a 1911. En aquel año, durante el desarrollo de la guerra ítalo-turca, se utilizó por primera vez un avión en un conflicto armado. Debido al éxito de su empleo en combate, inicialmente utilizado en apoyo a las fuerzas de superficie, otorgando información del campo de batalla y lanzando armamento sobre el enemigo, su misión comenzó a ser cada vez más requerida por las fuerzas terrestres y navales¹.

La historia demostró que la Segunda Guerra Mundial fue el escenario que brindó más oportunidades y recursos para el desarrollo, y aprovechamiento del arma aérea². A inicios de la década del 50, una gran cantidad de países ya habían fundado sus Fuerzas Aéreas, en respuesta a lo aprendido durante la conflagración mundial finalizada en 1945.

En los años siguientes y hasta finales de 1990, la utilización del medio aéreo en los conflictos armados tuvo un balance generalmente equilibrado con los otros componentes (terrestre y naval). Fue a partir de la Guerra del Golfo (1991) que su utilización demostró un carácter decisivo, ofreciendo al Comandante Operacional una valiosa herramienta, que no sólo le brindó ventajas tácticas, sino que aceleró el logro del objetivo de su campaña. La utilización del poder aeroespacial permitió una mínima utilización del poder terrestre, algo impensable en la planificación inicial³. En los años que siguieron, se invirtió gran cantidad de tiempo y recursos buscando obtener la máxima eficiencia en la explotación de las capacidades que ofrecían los medios aéreos (tripulados, y los recientemente incorporados no tripulados), ubicándose los Estados Unidos e Israel en la vanguardia.

Expuestos los antecedentes, entenderá el lector que este trabajo pretende establecer qué papel tuvo el poder aeroespacial, particularmente en el nivel operacional, en los despliegues y conflictos armados del siglo XXI. Aquí se exponen las campañas militares más importantes: las operaciones en Afganistán desde octubre de 2001 hasta mayo de 2002; la invasión norteamericana a Irak en marzo de 2003 y la guerra del

¹ OLSEN, John Andreas. 2010. *A History of Air warfare*. Washington D.C, Potomac Books Inc., 1st Ed. pp. 3-25.

² *Ibíd.*, pp 27-79.

³ MARTIN, Jerome V. 1994. *Victory from Above. Air power theory and the conduct of Operations Desert Shield and Desert Stor*. Alabama, Air University Press. pp 84-97.

Líbano 2006. Queda sin abordar el conflicto en Libia del año 2011 por la reducida extensión del trabajo.

Al respecto de todas ellas se determina el papel y el esfuerzo que ha desempeñado el poder aeroespacial en el Teatro de Operaciones durante los despliegues, se analizan los planes de campaña para comprender el papel que le fue asignado al poder aeroespacial y se evalúan los objetivos asignados a dicho poder con los asignados a los componentes terrestres y/o navales.

Como objetivo secundario, se aportan nuevos elementos de juicio relacionados con el empleo conjunto e integral del Instrumento Militar, que podrán servir eventualmente para los equipos de trabajo que tengan o se les asignen la responsabilidad del diseño de fuerzas, o para los futuros Estados Mayores que se conformen en el nivel operacional.

La hipótesis que sirve de guía para este trabajo afirma que en los despliegues y conflictos armados ocurridos en el presente siglo, los Comandantes Operacionales concibieron y desarrollaron campañas en las cuales el poder aeroespacial al inicio de las operaciones realizó el mayor esfuerzo y en las etapas siguientes a través de su constante apoyo en el frente, otorgó libertad de acción a los demás componentes (terrestre y naval), visualizándose un papel clave en el diseño de la maniobra operacional.

El trabajo se estructura en cuatro partes. Inicialmente se desarrollan los antecedentes y las generalidades de los conflictos, luego la distribución del esfuerzo terrestre, aéreo y naval y como corolario se presentan las conclusiones de cada campaña.

Para la elaboración de cada una de estas fueron utilizadas fuentes primarias de información desclasificada de los principales actores involucrados, en especial las relacionadas con las Operaciones Enduring Freedom⁴ e Iraqi Freedom⁵. También se consultaron documentos publicados por los principales centros de estudios internacionales relacionados con el tema, en su gran mayoría en lengua inglesa.

⁴ HAULMAN, Daniel L. 2002. *Intertheater airlift challenges of Operation Enduring Freedom*. Air Force Historical Research Agency

⁵ MOSELEY, T. Michael. 2003. *Operation IRAQI FREEDOM – By the numbers. Assessment and Analysis Division*. Shaw Air Force Base - South Caroline. United States Air Force

1.1 El poder aeroespacial en las operaciones en Afganistán (OEF 2001)

Desde fines de los años 70 hasta la actualidad, la situación en Afganistán ha sido tema presente en la agenda internacional, ya sea para el conocimiento general de los países alejados o como principal interés para aquellos más afectados o cercanos al conflicto.

Para la ex Unión Soviética, a partir de diciembre de 1979, la situación pasó a constituir un problema más dentro de su política regional. El día de navidad sus tropas iniciaron las operaciones en Afganistán invadiendo Kabul, su capital, finalizando la ocupación más de 9 años después.

En el mes de febrero de 1989, las tropas soviéticas se retiraron derrotadas, quedando de manifiesto la efectividad de la estrategia planteada por las tropas locales. Los afganos, habían humillado a una de las dos potencias mundiales, de la misma manera que Vietnam hizo lo propio con los Estados Unidos 15 años antes.

A pesar de que los invasores se habían retirado, los enfrentamientos continuaron en el país por casi cuatro años más. Se buscaba derrocar al régimen instaurado por Moscú.

En 1992, los jefes muyahidines entraron en Kabul y lograron hacerse del poder político. A pesar de la aparente victoria, continuaron las luchas entre grupos de poder dentro de los jefes tribales por el control de la capital.

En el sur, mientras tanto, surgió un grupo radical de combatientes llamado “Los Talibán”, que luego de aliarse con algunos jefes tribales lograron tomar Kabul en septiembre de 1996⁶, instaurando el sistema islámico más estricto del mundo⁷. En los días posteriores, el saudí Osama bin Laden, jefe del grupo terrorista Al Qaeda, entabló amistad con el jefe talibán, poniéndose bajo su protección⁸ e iniciándose la alianza que afectaría cinco años más tarde a los Estados Unidos.

El día 11 de septiembre de 2001, una célula de Al Qaeda llevó a cabo ataques terroristas a las Torres Gemelas en Nueva York y al Pentágono en Washington, provocando miles de muertos. El presidente de los Estados Unidos dispuso que se reforzara de inmediato la seguridad en su país y en las bases militares dentro y fuera de

⁶ RASHID, Ahmed. 2002. *Los Talibán*. Traducción de Jordi Fibla. Barcelona. Ediciones Península. p.56. Disponible en: <http://www.xlugh.com/islamnews/docs/lostaliban.pdf> Fecha de captura: 05 de mayo de 2012.

⁷ *Ibíd.* p.56

⁸ *Ibíd.* p.135

su territorio, y ordenó que se iniciara una evaluación para la utilización de su instrumento militar en respuesta a los ataques.

1.2 Plan de campaña

El día 12 de septiembre de 2001, personal del Pentágono y del Comando Central (USCENTCOM⁹) buscaron los planes de contingencia para actuar contra Al Qaeda o los Talibán. A pesar de los atentados ocurridos en agosto de 1998 sobre sus embajadas en África del Este¹⁰, no encontraron ninguno en sus archivos¹¹, por lo cual se inició el planeamiento de la futura Operación “Enduring Freedom” (OEF).

Las alternativas militares iniciales que fueron expuestas al presidente Bush fueron las siguientes:

- La primera consistía en un ataque inmediato con misiles de crucero contra los campos de entrenamiento de Al Qaeda en Afganistán.
- En segundo lugar, se propuso una combinación de ataques. Al lanzamiento de misiles crucero, se sumarían bombardeos a los mismos objetivos, durante un período de tiempo entre dos a diez días.
- Finalmente, una tercera opción planteaba agregar a la propuesta anterior tropas terrestres para asegurarse el logro del objetivo.

La realización del primero y segundo modo de acción suponía la inclusión de un esfuerzo diplomático que obtuviese las autorizaciones de sobrevuelo de diferentes países de Asia Central. Asimismo, requería el despliegue adelantado de personal y equipos de apoyo a bases temporarias en zonas cercanas al área de operaciones, para que sean aseguradas las operaciones de rescate de aquellas tripulaciones que pudieran ser derribadas sobre terreno hostil¹². Este requerimiento era factible de ser llevado a cabo en forma inmediata a través de distintos medios del poder aeroespacial, pero con coordinaciones previas.

A la respuesta norteamericana se sumó la de su aliado histórico, el Reino Unido de Gran Bretaña (RUGB). Su primer ministro informó el 21 de septiembre, que su país

⁹ United States Central Command.

¹⁰ El día 7 de agosto de 1998, las embajadas de los Estados Unidos en Nairobi, Kenia y Dar es Salaam, Tanzania sufrieron ataques terroristas con un saldo de 301 muertos y más de 5.000 heridos (Fuente: www.globalsecurity.org)

¹¹ OLSEN, John Andreas. Op cit. p 257.

¹² LAMBETH, Benjamín, 2005. *Air power against terror: America's conduct of Operation Enduring Freedom*, Santa Mónica. RAND Corporation. p 49.

integraría la coalición mediante la operación Veritas, que incluía el empleo de fuerzas especiales del ejército, un regimiento de paracaidistas, personal de los Royal Marines y cuatro aeronaves C-17 de la Real Fuerza Aérea (RAF¹³).

Mientras el planeamiento seguía su curso, durante el mes de septiembre y principios de octubre, el poder político dedicó gran parte de su tiempo en lograr alianzas y acuerdos que eran necesarios para llevar adelante las operaciones militares. Los primeros frutos, aparte del apoyo británico, fue la autorización para operar desde una base en Uzbekistán¹⁴, país limítrofe con Afganistán¹⁵. Esto permitió que a mediados de octubre más de dos mil soldados de la Décima División de Montaña del Ejército norteamericano¹⁶, ya se encontraran desplegados en la zona¹⁷.

El 21 de septiembre, el mismo día que Tony Blair¹⁸ anunció el apoyo británico, el general Tommy Franks, Comandante del USCENTCOM entregó el primer borrador de la campaña. El presidente Bush lo aprobó el día 2 de octubre¹⁹, disponiendo que las operaciones se iniciaran cinco días después²⁰.

El plan de la OEF contemplaba las siguientes fases:

- **Fase uno:** establecer las condiciones y preparar las fuerzas para dotar a la Autoridad del Mando Nacional de opciones militares creíbles. Consistía en la preparación del terreno para la operación y lograr acordar los derechos de las bases.
- **Fase dos:** llevar a cabo las operaciones iniciales de combate y establecer las condiciones para proseguir las operaciones. Estaba constituida por las campañas de bombardeo y la infiltración de unidades de las Fuerzas de Operaciones Especiales (SOF²¹).
- **Fase tres:** llevar a cabo operaciones decisivas en Afganistán, seguir construyendo la coalición e intervenir en toda el área de operaciones. Esto

¹³ Royal Air Force.

¹⁴ El acuerdo formal para operar desde una base aérea cercana a la ciudad uzbeka de Khanabad, fue firmado el 12 de octubre de 2001, aunque el permiso había sido otorgado el día 5 de octubre.

¹⁵ La ciudad de Khanabad se encuentra a solo 144 kilómetros al norte de la frontera con Afganistán.

¹⁶ RASHID, Ahmed. 2009. *Descenso al caos*. Traducción de Joseph Sarret Grau. Barcelona. Ediciones Península. p 92.

¹⁷ Estas tropas con su logística fueron trasladadas en aeronaves de transporte de la Coalición. El tren logístico a esta base fue brindado por tierra recién a partir de diciembre. El cual llegaba por ferrocarril a través de los puertos de Alemania, provenientes de los Estados Unidos.

¹⁸ Primer ministro del RUGB.

¹⁹ RASHID, Ahmed. Íd. p 96.

²⁰ Disponible en: <http://www.globalsecurity.org/military/ops/enduring-freedom-plan.htm>. Fecha de captura 31 de agosto de 2012.

²¹ Special Operations Forces.

incluía derrotar al enemigo e introducir tropas americanas para eliminar las zonas de resistencia.

- **Fase cuatro:** establecer la capacidad de los socios de la coalición para prevenir el resurgimiento del terrorismo y proporcionar apoyo a los proyectos de ayuda humanitaria. Esto se extendería durante un período de tres a cinco años y se lograría sólo una reconstrucción limitada²².

Para el cumplimiento del plan, el diseño operacional fue concebido a partir de múltiples líneas de operaciones (LDO), atacando en forma simultáneas diversos frentes. La intención era tomar la iniciativa y reforzar el éxito, teniendo siempre presente las lecciones que habían recibido los ejércitos que habían combatido anteriormente en Afganistán. Se evitaría invadir como habían hecho los soviéticos, y a su vez se debería trabajar con la gente del país más que combatirlos.

Las líneas previstas fueron:

LDO 1: Ataques directos al liderazgo de Al Qaeda y el Talibán.

LDO 2: Provisión de ayuda humanitaria al pueblo afgano.

LDO 3: Destrucción del aparato militar del Talibán, utilizando fuerzas entrenadas en guerra no convencional prestando apoyo a los grupos de oposición afganos.

LDO 4: Reconocimiento y acción directa: cumplimentadas por las SOF, manteniendo siempre la capacidad de introducir fuerzas convencionales si eran necesarias.²³

El despliegue inicial de las tropas de los Estados Unidos, contemplaba cuatro grupos de portaaviones²⁴ con treinta y dos buques de guerra, cuarenta mil soldados y cuatrocientos aviones²⁵. El RUGB haría lo propio con dieciocho buques, cincuenta aeronaves y veinte mil soldados. Aunque el trabajo real sería realizado por los 115 agentes de la Agencia Central de Inteligencia (CIA²⁶) de los Estados Unidos y los 300 miembros de las Fuerzas Especiales que se encontraban apoyando a las fuerzas de la Alianza del Norte.

²² Citado en RASHID, Ahmed. Íd. p 556.

²³ Disponible en: <http://www.globalsecurity.org/military/ops/enduring-freedom-plan.htm>. Fecha de captura 31 de agosto de 2012

²⁴ En primer lugar desplegaría el USS Carl Vinson, segundo el USS Enterprise y luego los demás.

²⁵ RASHID, Ahmed. Íd. p 96

²⁶ Central Intelligence Agency.

La premura de la situación exigió que para antes de la firma del plan, se evaluaran y ocuparan las posiciones relativas favorables necesarias en la región.

El 19 de septiembre, se ordenó el despliegue a la Isla británica de Diego García, de veinticuatro aeronaves del tipo B1-B, B-52 y aviones cisternas. Tres días después, fueron enviadas cien aeronaves más a la zona, sumándose a las ciento setenta y cinco que ya se encontraban desplegadas.

Para cumplir con el plan y alcanzar los cuatro portaaviones necesarios, se debían sumar a los dos que ya se encontraban en la zona²⁷, el USS Theodore Roosevelt, proveniente de Norfolk, Estados Unidos, y el USS Kitty Hawk que se encontraba en Yokosuka, Japón. Este último zarpó sin su Ala de cazas completa²⁸ para que el espacio libre en los hangares y plataformas, sean ocupados por los helicópteros que debían ser utilizados para las operaciones de las SOF²⁹.

Aquellos efectos logísticos que debían llegar de inmediato a la región, fueron trasladados vía aérea. Para ello el Comando de Transporte de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos (USAF³⁰), puso en funcionamiento un puente aéreo de cisternas, en apoyo a las aeronaves que se dirigían hacia la zona de operaciones. Por primera vez, un puente aéreo salía desde los Estados Unidos en dos direcciones, una hacia el este y otra hacia el oeste, convergiendo en Asia Central.³¹ Los suministros que podían esperar su traslado, fueron transportados por mar.

Menos de una semana antes de iniciarse las operaciones, en la zona ya se contaban entre 400 a 500 aeronaves, de las cuales setenta y cinco de ellas estaban en tres portaaviones. Dentro de esta cifra estaban incluidos no sólo cazas, sino también cisternas, aeronaves de guerra electrónica y plataformas ISR. Estos últimos se encontraban operando desde bases en Kuwait, Arabia Saudita, Omán, la isla británica de Diego García y Asia Central, más precisamente desde Uzbekistán y Tayikistán.

1.3 Las operaciones

La noche del 7 de Octubre se iniciaron las operaciones militares en Afganistán. OEF comenzó con bombarderos aéreos y lanzamiento de misiles Tomahawk sobre

²⁷ USS Carl Vinson y el USS Enterprise.

²⁸ De su dotación completa de 50 aviones, sólo fueron embarcados 8.

²⁹ LAMBETH, Benjamin. Op Cit. p 258.

³⁰ United States Air Force

³¹ GRANT, Rebecca. 2002. *The Afghan Air War*. Disponible en: http://www.afa.org/media/reports/afghanbook/afghanbook_print.asp Fecha de captura: 12 de septiembre de 2012.

objetivos en los alrededores de las ciudades de Herat, Shindand, Maza-i-Sharif y al sur del bastión talibán de Kandahar. Los blancos fueron principalmente sitios de defensa antiaérea, aeródromos y centros de comando y control, entre otros blancos cercanos a esas poblaciones³².

Los ataques del primer día fueron efectuados por cinco B1-B y diez bombarderos B-52 desde la isla de Diego García, y otras veinticinco aeronaves F-14 y F/A-18 de la armada norteamericana, operando desde dos portaaviones³³ que estaban situados al norte del Mar de Arabia. En estas incursiones también participaron dos B-2 desde su base en los Estados Unidos, los que arrojaron bombas de precisión sobre los sitios radar y cuarteles del Talibán. Cada uno arrojó más de catorce toneladas de explosivos.

En apoyo a este ataque se utilizaron aeronaves escoltas, de guerra electrónica e interferencia radar de la Armada de los Estados Unidos (US NAVY³⁴), las aeronaves fueron F-14, F/A-18 y EA-6B. Los cincuenta misiles de crucero Tomahawk fueron lanzados desde buques norteamericanos y submarinos británicos.

El tiempo promedio de las misiones fueron de cuatro horas y media cada una, y la distancia promedio de 600 millas náuticas, involucrando dos reabastecimientos de combustible en vuelo. A este esfuerzo se sumaron aeronaves cisternas británicas Tristar y VC-10 en apoyo de los KC-135 y KC-10 de la USAF.

Aparte de las misiones de bombardeo, y para mitigar la propaganda talibán y de Al Qaeda, se lanzaron en las zonas aledañas a los blancos, 34.400 paquetes de comida y medicamentos cuarenta y cinco minutos después de la explosión de la primera bomba. Estos vuelos fueron cumplimentados por dos C-17, que operaron desde la Base norteamericana de Ramstein en Alemania.

Los resultados del primer día de operaciones aéreas demostraron que la evaluación de la amenaza aérea había sido bien realizada y la superioridad aérea había sido lograda.

En el segundo día de operaciones aéreas se realizaron la mitad de las salidas que se habían efectuado la noche anterior.

Al quinto día consecutivo se comenzaron a atacar los complejos de cuevas en las montañas del este de Afganistán, allí se habían refugiado las tropas enemigas y también

³² *Ibíd.*

³³ USS Carl Vinson y USS Enterprise

³⁴ United States Navy

guardaban sus pertrechos. Para su neutralización, se utilizó por primera vez la bomba GBU-28 de 5.000 libras, construida especialmente para la destrucción de estructuras resistentes.

Recién el 15 de octubre se incorporaron a las operaciones, los primeros dos aviones cañoneros AC-130 para apoyo a las fuerzas de la Alianza del Norte.

El 17 de octubre aviones F-15E realizaron la primera misión de cazas sobre Afganistán desde una base en tierra³⁵. Estas aeronaves junto con los F-16 comenzaron a cumplir misiones en aquellos horarios donde los escuadrones aéreos embarcados no podían volar³⁶.

Luego del décimo día de operaciones, el Departamento de Defensa de los Estados Unidos anunció que las misiones dejarían de ser realizadas contra blancos fijos en tierra y pasarían a atacarse blancos de oportunidad, como concentraciones de tropas o vehículos.

Para cumplir con este requerimiento en tiempo y espacio, jugó un papel esencial, la infiltración temprana de las SOF en la zona de los blancos. A estas tropas, se sumaban los Controladores Aéreos Adelantados (FAC³⁷) en vuelo, generalmente a bordo de F-14, quienes identificaban el blanco y luego lo asignaban a quien debía neutralizarlo.

El 20 de octubre se atacó la residencia del Mullah Omar, situada en medio de Kandahar, capital talibán. Las fuerzas de la Alianza del Norte junto con las SOF se encargaron de coordinar los fuegos operacionales y el soporte logístico en múltiples frentes.

A inicios de noviembre, la ciudad de Mazar-e Sharif, ubicada al norte del país cayó en manos de la coalición. Al obtenerse el control de la ciudad, las fuerzas pudieron disponer de dos aeropuertos y una conexión terrestre con la frontera de Uzbekistán, permitiendo el establecimiento de una base adelantada para el abastecimiento de las fuerzas terrestres y la operación de sus aeronaves. En esta semana, el apoyo de fuego desde el aire comenzó a constituir el 80 por ciento del esfuerzo aéreo.

En los días siguientes las tropas de la Alianza del Norte, siempre asistidas por personal de SOF, fueron tomando control de las ciudades de Herat, Kabul y Jalalabad.

³⁵ Partieron desde la base aérea de Al Jaber en Kuwait

³⁶ Los dos grupos de portaaviones sólo podían cumplir misiones durante 20 horas del día.

³⁷ Forward Air Controllers

El apoyo logístico al personal aliado en el frente de combate³⁸, fue suministrado por aeronaves C-17 en misiones de abastecimiento aéreo. Los efectos logísticos eran lanzados sobre las zonas designadas por las SOF. Esto permitió mantener el ritmo de la batalla y en consecuencia el avance de las fuerzas aliadas no se vio detenido por falta de logística.

La toma de Kabul se realizó el 13 de noviembre. Al día siguiente se rindieron pacíficamente los talibanes y árabes en la ciudad de Jalalabad, entregando el control de la ciudad, dirigiéndose libremente hacia las montañas y frontera con Paquistán. Con la mayor cantidad de territorio norte del país bajo control aliado, las próximas acciones deberían ocurrir en la zona sur. Luego de la caída de la ciudad de Mazar, fue sitiada la región de Kunduz.

A pesar del esfuerzo de las tropas de la Alianza del Norte, aeronaves paquistaníes lograron evacuar en tres días a más de mil combatientes de Al Qaeda, talibanes y de su servicio secreto³⁹ hacia su país, desde Kunduz. Finalmente la ciudad pasó a control aliado el día 23 de noviembre, no sin antes haber recibido apoyo de fuego aéreo para el logro del objetivo.

A esta altura de la campaña, fueron realizados los primeros análisis sobre la utilización del poder aéreo en OEF. El vocero del Estado Mayor Conjunto de los Estados Unidos, informó que durante los primeros cuarenta y cinco días de combate se habían utilizado 10.000 municiones aéreas. En relación a los 74 días de operación en Kosovo, la mayor diferencia radicaba en que en Afganistán, el 60 por ciento de munición había sido de precisión, contra el 35 por ciento de la utilizada contra los serbios, dos años atrás. Esto había dado como resultado la disminución de los daños colaterales entre la población y también buscaba evitar la destrucción innecesaria de la infraestructura del país⁴⁰.

El 25 de noviembre, algo más de 1.200 Marines estadounidenses iniciaron la operación Swift Freedom. La misma consistió en iniciar un segundo frente al sur de Afganistán, buscando *“desestabilizar el aparato de comando y control del enemigo, y evitar que se logren reagrupar en Kandahar o escapar hacia Paquistán”*⁴¹.

³⁸ Se los abastecía con forraje para sus caballos, municiones, armamento y agua.

³⁹ RASHID, Ahmed. Íd. p 120.

⁴⁰ LAMBETH, Benjamin. Op Cit. p 138.

⁴¹ Disponible en: <http://www.navalhistory.org/2010/11/25/operation-swift-freedom> Fecha de captura: 30 de septiembre de 2012.

Para la consolidación de este nuevo esfuerzo por el sur, se debía establecer una Base Operativa Adelantada (FOB⁴²) en un aeródromo ya previamente explorado, ubicado a 100 kilómetros de Kandahar.

Durante la noche del 25, los marines partieron en helicópteros desde sus buques en el Mar de Arabia y recorrieron alrededor de 640 kilómetros, para convertirse en las primeras fuerzas convencionales desplegadas en Afganistán. Cincuenta días después del inicio de OEF se creó la nueva FOB Rhino.

Intervinieron de la operación seis helicópteros CH-53E para el traslado de las primeras compañías. El apoyo de fuego lo brindaron cuatro AH-1 Cobra, tres UH-1N y cuatro AV-8. Una hora y media luego del arribo de la fuerza principal al aeródromo, hizo lo propio un KC-130, el primero de una larga lista de aeronaves de transporte que lograrían mantener el abastecimiento logístico de Rhino. Los suministros provenían en su gran mayoría de instalaciones en Paquistán.

Los primeros C-17 llegaron a la base tres días después de su creación. Estos aviones poseían mayor capacidad de bodega que los KC-130, por lo que permitieron incrementar los volúmenes de carga trasladada. Todo lo que la FOB necesitaba para su funcionamiento debía ser transportado por vía aérea. Desde el agua para mantener en condiciones de uso la pista de tierra, como el personal de apoyo, entre otros elementos.

El 5 de diciembre una fuerza compuesta por varios helicópteros CH-53E y AH-1W fue enviada desde Rhino hacia un área cercana donde tropas aliadas que habían solicitado apoyo de fuego aéreo había sido bombardeada erróneamente por un B-52. Rápidamente los heridos fueron llevados hacia la base para una evaluación médica. Un C-130 transportó a los más delicados hacia instalaciones sanitarias de mayor complejidad, y helicópteros CH-53E trasladaron a los otros hacia los buques situados en el Mar de Arabia. De esta manera la disponibilidad del medio aéreo en bases cercanas al frente de combate, posibilitó que el personal herido fuera atendido debidamente en forma casi inmediata, evitándose la pérdida de vidas a pesar de encontrarse operando en la profundidad del territorio enemigo.

El establecimiento de la segunda base aliada sobre suelo afgano, se realizó el 14 de diciembre en las afueras de la ciudad de Kandahar. Al día siguiente, luego de efectuarse las reparaciones necesarias en la pista, aterrizó el primer avión de transporte en el aeródromo. Quedó demostrado de esta manera, la alta capacidad que disponían los

⁴² Forward Operating Base.

ingenieros de los marines para efectuar este tipo de tareas. Tres días después, un C-17 también aterrizó en la nueva base.

De acuerdo a un documento de la Fuerza de Tareas 58⁴³ que estuvo desplegada en Rhino, entre los días 28 de noviembre y 3 de enero de 2002, se efectuaron 1.350 salidas de aviones y helicópteros desde esa base, gracias a la labor realizada por el equipo de mantenimiento de pistas “Seabees”.

Luego de la caída de Kandahar, el poder político norteamericano declaró que la campaña estaba ingresando en una nueva fase, en la cual los esfuerzos estaban centrados en la búsqueda de bin Laden, sus más altos lugartenientes y la estabilización del país luego del período post-talibán⁴⁴.

Al producirse este cambio de etapa, las operaciones aéreas de bombardeo se centraron en la región montañosa de Tora Bora al este del país. Se estimaba que en este lugar las fuerzas de Al Qaeda estaban ocultas en varios complejos de cuevas, y dada la proximidad de la frontera con Paquistán, y para evitar que el enemigo pudiera huir se empeñaron SOF norteamericanas y británicas, en su búsqueda.

Para las misiones de bombardeo se utilizaron municiones especialmente diseñadas, las que brindaron al Comandante, una herramienta que le permitió evitar comprometer fuerzas convencionales, en zonas altamente hostiles.

Para mediados de enero estas operaciones de bombardeo aéreo, habían disminuido considerablemente. A partir de esta fecha se planificaron misiones de patrulla y alerta en vuelo para que acudieran en apoyo de las SOF o ante la aparición de blancos de oportunidad.

1.4 Operación Anaconda

La caída de Kandahar en diciembre y el establecimiento del nuevo gobierno en Afganistán, había llevado a una aparente calma en la zona de operaciones durante los dos primeros meses de 2002.

El primero de marzo la situación cambió. *“Soldados norteamericanos y sus aliados se encontraron con fuerte fuego enemigo en la montañas del este de Afganistán, acudiendo el poder aeroespacial a salvarles el día”*⁴⁵.

⁴³ “Unclassified Documents From Marine Task Force 58’s Operations in Afghanistan” Disponible en: <http://www.strategypage.com/articles/tf58/default.asp> Capturado: 05 de septiembre de 2012.

⁴⁴ OLSEN, John Andreas. Op Cit. p 263.

⁴⁵ GRANT, Rebecca. Op Cit.

Las montañas en donde se libraban los combates se encontraban a más de 3.000 metros sobre el nivel del mar y en la frontera con Paquistán. Los enfrentamientos respondían al inicio de la Operación Anaconda, la que buscaba “*capturar o eliminar a los combatientes de Al Qaeda o del Talibán que fueran encontrados por las fuerzas aliadas en el área de Shah-i-Kot*”⁴⁶. Estas fuerzas enemigas eran aquellos que se habían evadido de Tora Bora y concentrado en estas montañas del este de Afganistán. Desde enero los informes de inteligencia habían dado indicios de su presencia en la zona, por lo que se planificó esta ofensiva.

De los distintos pormenores de la planificación de Anaconda, el más relevante a los fines del apoyo por parte del componente aeroespacial, se vio reflejado durante su ejecución. No fue considerado su integración al momento de confeccionar el plan inicial. Luego de once horas de combate, en el momento de haberse tomado conciencia de que los enfrentamientos estaban fuera de control, se convocó al apoyo aéreo⁴⁷.

La inserción de medios iniciales en la zona de combate fue precedida de una patrulla realizada por helicópteros del ejército norteamericano AH-64 Apache. Luego de equivocarse su apreciación desde el aire, e informar que no había presencia enemiga, ingresaron los primeros soldados al valle, los que fueron recibidos con “*nutrido fuego ametralladoras y morteros desde los laterales y zonas altas*”⁴⁸. Inmediatamente se llamó de nuevo a los Apache para brindar apoyo de fuego aéreo, pero fueron repelidos por el enemigo, dando como resultado siete helicópteros dañados. Luego de realizar el vuelo de regreso a su base de origen a más de 160 kilómetros de distancia, quedaron fuera de servicio por varios días.

Como consecuencia de la amenaza en la zona de combate, y la mala meteorología reinante, sólo pudo ser desplegada la mitad de las fuerzas inicialmente planificadas. En forma casi inmediata, “*una operación que había sido concebida como principalmente terrestre, pasó a incrementar su dependencia de los medios aéreos de la Fuerza Aérea, la Armada y más tarde de los Marines*”⁴⁹.

Durante más de diez días, el poder aeroespacial acudió al valle para apoyar desde el aire a las tropas comprometidas en tierra. Una vez consolidado el sistema, su

⁴⁶ OLSEN, John Andreas. Íd. p 266.

⁴⁷ OLSEN, John Andreas. Íd. p 266.

⁴⁸ *Ibíd.* p 267.

⁴⁹ *Ibíd.*

efectividad fue en aumento hasta lograr finalmente el récord de *“mayor cantidad de munición aérea de precisión lanzada en un espacio geográfico reducido”*⁵⁰.

Esta operación no sólo ayudó a tomar conciencia sobre la importancia de planificar en forma conjunta, sino que también brindó diversos puntos de estudio y coordinación entre el componente aéreo y el terrestre, que les permitió capitalizar y luego obtener una sinergia impensaba en la etapa de los primeros ataques.

Además de la eficiente integración lograda, el medio aéreo otorgó el apoyo de fuego aéreo que no brindaron los elementos orgánicos del ejército aliado⁵¹.

En los meses siguientes, analistas norteamericanos reflexionaron que Anaconda debería ser la *“última operación que sea concebida sin un planeamiento que incluya al componente aéreo conjunto desde el principio”*⁵².

Para mediados de mayo, las operaciones de gran envergadura ya habían cesado en Afganistán. Ocho bombarderos B-1B que habían operado desde Omán regresaron a los Estados Unidos⁵³, quedando sólo aquellos que había red desplegado desde Diego García hacia la península arábiga en diciembre del años anterior. Los F/A-18 australianos regresaron a su país el 20 de mayo, quedando sólo una pequeña fuerza que ayudaría a entrenar a los afganos. La Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, que se encontraba en Kabul, tardaría dos años en desplegarse a lo largo de todo el país.

1.5 Algunas conclusiones sobre el poder aeroespacial en OEF

A lo largo de toda la operación se pudo observar la contribución efectiva del poder aeroespacial para el logro de los objetivos de las fuerzas terrestres (Alianza del Norte junto a las SOF).

La correcta integración de los FAC's a las SOF, y las ventajas obtenidas por su rápido despliegue al territorio en conflicto, permitió que los ataques se produjeran en el tiempo y lugar oportuno.

La existencia de los grupos de portaaviones desplegados en las áreas de responsabilidad ofrecieron a los planificadores una gran ventaja en el momento que necesitaron proyectar poder aéreo sobre Afganistán.

⁵⁰ *Ibíd.* p 268.

⁵¹ *Ibíd.* p 269.

⁵² GRANT, Rebecca. *Op Cit.*

⁵³ LAMBETH, Benjamin. *Op Cit.* p 201.

De la misma manera que en las operaciones de la década anterior, los aviones cisternas fueron los grandes posibilitadores de la campaña, sin ellos no hubiera sido posible efectuar las largas navegaciones hasta los objetivos, ni tampoco el rápido despliegue de fuerzas hacia la zona de combate.

Como quedó demostrado en la operación Allied Force (Kosovo), al incrementarse el empleo de las municiones de precisión, se logró no sólo el ahorro de misiones para la neutralización de los blancos, sino que también se minimizó la posibilidad de daños colaterales.

El despliegue y abastecimiento logístico de las fuerzas en las zonas tan alejadas como lo es Afganistán, sólo fueron posibles gracias a la capacidad de transporte aéreo, a los equipos de mantenimiento de pistas y también a los equipos de las terminales de carga adelantadas.

El abastecimiento de las fuerzas que se encontraban próximos a las líneas de contacto con el enemigo, se hizo posible gracias a la flota de aviones de transporte de la coalición. Lo curioso de este escenario, es que se lanzaron no sólo municiones, sino también agua y forraje para sus animales.

Del análisis de los esfuerzos de cada componente, podemos establecer que los medios aéreos de las fuerzas aéreas aliadas, como los destacados en los buques de la armada y los marines de los Estados Unidos, estuvieron presentes durante toda la campaña. En cambio las fuerzas terrestres, fueron empeñadas con mayor magnitud después del día del 25 de noviembre, luego tener asegurada la zona de operaciones.

Finalmente, quedó nuevamente en evidencia la necesidad de mejorar durante el tiempo de paz, la interoperabilidad entre los sistemas de armas y de información de los países aliados. De la misma manera, se deberá desarrollar y comprobar la doctrina combinada al respecto, y comenzar este mismo proceso entre las Fuerzas Armadas, de seguridad y otras agencias del propio estado.

2.1 El poder aeroespacial en la Operación “Iraqi Freedom” (2003)

En los doce años que separan la primera guerra del Golfo u Operación Tormenta del Desierto, con la invasión a Iraq en 2003, ocurrieron una serie de hechos que llevaron a determinar a los Estados Unidos y sus aliados que Saddam Hussein no había cambiado de actitud con respecto al desarme de su país.

A pesar de la Resolución 687 de 1991 que dictara el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, referida a la “destrucción, remoción o neutralización de todas sus armas químicas, biológicas y los misiles balísticos”⁵⁴, entre otras sanciones, y la continua resistencia de Saddam Hussein a colaborar con los inspectores de este organismo, llevaron a diversas crisis entre las dos partes. De la misma manera que la anterior, la Resolución 688 condenó las persecuciones a la población civil dentro de Iraq.

Para apoyar el cumplimiento de la obligación impuesta por las Naciones Unidas, Estados Unidos ordenó la implementación una serie de operaciones a lo largo de la década de 1990 y hasta el año 2003.

En abril de 1991 se implementó la operación “Provide Comfort”, que el 24 de julio del mismo año pasó a llamarse “Provide Comfort II”⁵⁵, y permaneció activa hasta diciembre de 1996. Para el mes de enero de 1997, cambió nuevamente de nombre a operación “Northern Watch” (ONW), y duraría hasta el 17 de marzo de 2003. Todas operaron desde Turquía.

Con el fin de vigilar el cumplimiento de las resoluciones en el sur del país, desde Kuwait y Arabia Saudita, el 26 de agosto de 1992 se implementó la operación “Southern Watch” (OSW), la cual continuó hasta el 19 de marzo de 2003, un día antes al inicio de las acciones de “Iraqi Freedom”. En particular, entre enero y el último día de operación de OSW, se realizaron setenta y tres informes relacionados con las operaciones sobre territorio iraquí. En los escritos se detallaban desde la supresión de radares (01 de enero)⁵⁶ hasta respuestas de distinta índole a las amenazas de las fuerzas iraquíes (19 de marzo)⁵⁷. En resumen, desde el año 1991 se realizaron más de 240.000 salidas⁵⁸ de aeronaves aliadas sobre territorio iraquí.

Para fines de 2002, la Organización de las Naciones Unidas aprobó la Resolución 1441, en donde se requería a Iraq que permitiese la realización de una nueva inspección relacionada con la existencia de armas de destrucción masiva. Este

⁵⁴ Disponible en: <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NR0/597/49/IMG/NR059749.pdf?OpenElement> Fecha de captura: 06 de octubre de 2012.

⁵⁵ Disponible en: http://www.globalsecurity.org/military/ops/provide_comfort_2.htm Fecha de captura: 06 de octubre de 2012.

⁵⁶ Disponible en: <http://www.globalsecurity.org/wmd/library/news/iraq/2003/iraq-030101-centcom01.htm> Fecha de captura: 06 de octubre de 2012.

⁵⁷ Disponible en: <http://www.globalsecurity.org/wmd/library/news/iraq/2003/iraq-030319-centcom03.htm> Fecha de captura: 06 de octubre de 2012.

⁵⁸ Desde 1991 hasta 2003: Provide Confort I y II / Northern Watch – 42.000 y 36.000 salidas. Southern Watch desde 1991 hasta 2001: 163.000 salidas (Fuente: <http://www.globalsecurity.org>)

documento tenía previsto que en caso de que Saddam se rehusase al control, su país se expondría a graves consecuencias.

La advertencia, si bien era severa, excluía el uso de la fuerza, salvo que mediara una nueva resolución. Esta medida nunca llegó a ser firmada por el Consejo de Seguridad, especialmente por la falta de apoyo de algunos de sus miembros permanentes⁵⁹.

El día 16 de marzo de 2003, los mandatarios de los Estados Unidos, el RUGB, el Reino de España y Portugal se reunieron en las Islas Azores, en donde anunciaron un ultimátum de 24 horas al gobierno de Saddam Hussein para que procediera al desarme⁶⁰. Se llegó al día 17 sin tener respuesta satisfactoria de Iraq, por lo cual el 20 de marzo se iniciaron los ataques.

Por casi doce años, el poder aeroespacial de diferentes naciones, operó en forma ininterrumpida, buscando hacer efectivo el cumplimiento de la voluntad política de diferentes actores internacionales, nuevamente sería una aeronave quien buscaría terminar rápido esta guerra⁶¹.

2.2 Plan de campaña

La planificación de esta campaña fue iniciada dieciséis meses antes del inicio de las operaciones, más precisamente el 21 de noviembre de 2001, cuando el presidente Bush ordenó que se inicien las apreciaciones para una futura guerra en Iraq⁶². En cierta forma, Afganistán (OEF) estaba sirviendo para comprobar que tipo de guerra debía planificarse⁶³, sus despliegues logísticos y las capacidades reales de los Estados Unidos y sus aliados.

De las primeras reuniones entre el Secretario de Defensa, Donald H. Rumsfeld y el General Tommy Franks surgió la siguiente apreciación: *“La misión que se debía*

⁵⁹ El 5 de marzo de 2003, Francia y la Federación Rusa anunciaron que bloquearían cualquier resolución que autorizara el uso de la fuerza contra el régimen de Saddam Hussein. China y Alemania expresaron también que existía otra alternativa a la armada (Fuente: <http://www.un.org> Disponible en: <http://www.un.org/News/Press/docs/2003/sc7682.doc.htm>)

⁶⁰ Disponible en: <http://www.guardian.co.uk/world/2003/mar/17/iraq.politics2> Fecha de captura: 06 de octubre de 2012.

⁶¹ El día 19 de marzo, se atacó una de las residencias de Saddam Hussein, Dora Farms, con aeronaves F-117, buscando decapitar rápidamente el régimen iraquí, algo que no pudo ser logrado ese día. (Fuente: US Air Force Fact Sheet – Operation Iraqi Freedom. Disponible en: http://www.afhso.af.mil/topics/factsheets/factsheet_print.asp?fsID=18635&page=1)

⁶² WOODWARD, Bob. 2004. *Plan de Ataque. Cómo se decidió invadir Iraq*. Traducción de Marta Pino e Isabel Fuentes García. Buenos Aires. Grupo Editorial Planeta. p. 45

⁶³ Recién el 25 de noviembre de 2001, ingresaron las primeras tropas convencionales en Afganistán.

cumplir en una guerra en Iraq estaba muy clara: cambiar el régimen, derrocar a Saddam, eliminar las amenazas relacionadas con él, es decir, las armas de destrucción masiva, los vínculos con el terrorismo y el peligro que representaba para sus vecinos, particularmente para Israel”⁶⁴.

El general Franks, que para esta fecha ya se estaba desempeñando como Comandante de las fuerzas desplegadas en Afganistán, apreció que la forma de llevar a cabo las operaciones en Iraq, sería similar a la implementada en Asia Central.

OEF le había demostrado que las SOF podían ser utilizadas de manera muy efectiva, para apoyar los ataques de precisión de los medios aéreos aliados. Según su apreciación, *“se trataba de una integración de fuerzas de tierra y aire que sobrepasaba con mucho todo lo visto en operaciones militares anteriores. De este modo, entendió que ahora la noción de una campaña aérea y una campaña terrestre separadas quedaba descartada. Iba a ser una sola campaña integrada”⁶⁵.*

El plan sería llevado a cabo de acuerdo a líneas de operación (LDO), que *“separadas de las demás, pero consideradas en conjunto crearían una masa crítica que ayudaría a reducir el volumen de poder de combate convencional que se iba a necesitar”⁶⁶.*

Franks consideró en su planificación inicial siete LDO a saber⁶⁷:

LDO 1: Operaciones cinéticas o “fuegos operativos” contra objetivos en profundidad del territorio de Iraq. A través de bombardeos aéreos y el lanzamiento de misiles.

LDO 2: Combate no convencional utilizando Fuerzas de Operaciones Especiales en operaciones profundas.

LDO 3: Maniobras operativas con fuerzas convencionales del ejército y de los marines.

LDO 4: Operaciones de influencia⁶⁸.

LDO 5: Apoyo a grupos opositores en todo Iraq.

LDO 6: Todos los aspectos político-militares de la diplomacia.

LDO 7: Asistencia humanitaria a la población iraquí.

⁶⁴ Íd. p. 56

⁶⁵ Íd. P. 71

⁶⁶ Íd. p. 72

⁶⁷ Ibídem

⁶⁸ Incluían operaciones de información, psicológicas y de engaño.

A simple vista, el poder aeroespacial apoyaría a seis de las siete LDO. La primera línea era casi exclusiva del componente aéreo, apoyado por los misiles lanzados de los buques. Luego desde la línea número dos hasta la siete, excluyendo a priori la relacionada con la diplomacia, todas las demás agencias y componentes serían apoyados con y por los medios del poder aeroespacial. Desde las misiones de apoyo de fuego, hasta los lanzamientos de panfletos sobre las tropas y la población civil iraquí.

En los meses que precedieron a la consolidación del plan inicial surgieron diferentes posiciones entre los distintos componentes, que pueden leerse en los estudios posteriores que se han hecho sobre OIF⁶⁹, lo importante es cómo fueron integrados los esfuerzos en esta campaña, en todas sus LDO.

A continuación serán enumeradas las principales operaciones entre marzo y abril de 2003.

2.3 Las operaciones

El día 20 de marzo a las 05:30 AM aproximadamente (hora de Bagdad), dos aeronaves F-117 y en forma casi simultánea misiles de crucero Tomahawk, iniciaron el ataque contra una de las residencias de Saddam Hussein en las afueras de la capital iraquí. El objetivo era decapitar al régimen de este país, eliminando a su presidente. Por información de inteligencia se suponía que Saddam se encontraba en el lugar, se comprobó posteriormente que no era así.

Este hecho nos aproxima a un factor particular en las operaciones de este tipo, en donde la precisión del armamento no sirvió para cumplir con el objetivo principal. Destruyó la residencia, pero la información de inteligencia era equivocada.

Durante el mismo día 20 de marzo, las fuerzas terrestres iniciaron su ingreso al sur de Iraq desde sus posiciones en Kuwait. Las fuerzas británicas apoyadas por los marines se dirigieron a consolidar los campos petroleros de Rumaila, a menos de 35 kilómetros de la ciudad portuaria de Basora, muy cercanos a la frontera con Kuwait, logrando su control al día siguiente aproximadamente a las 06:00 PM.

Las fuerzas principales del ejército y los marines de los Estados Unidos rápidamente fueron ganando posiciones a ambos lados del río Eufrates, siempre con apoyo de fuego principalmente de helicópteros Cobra y Apache, al igual que de aviones A-10 y AC-130.

⁶⁹ En la bibliografía se recomiendan distintos trabajos al respecto.

A partir del día 21, comenzaron los bombardeos a gran escala sobre objetivos en Bagdad, totalizando más de 1.700 salidas, incluyendo el lanzamiento de 504 misiles de crucero⁷⁰. La destrucción de estos blancos, no lograron desarticular los sistemas de comunicaciones y liderazgo iraquí, debido a la duplicación de los sistemas o las operaciones de engaño realizadas con gran acierto sobre los servicios de inteligencia aliados⁷¹.

El día 22, fue solicitado a un regimiento de helicópteros de ataque Apache, la realización de una incursión en la profundidad del territorio enemigo contra formaciones de la Guardia Republicana, considerada de alto valor. Debido a la falta de coordinación logística y operativa, fue destruido un helicóptero y dañados otros más, al operar sobre una zona fuertemente defendida⁷². Este hecho fue muy particular, ya que se disponía de aeronaves de ala fija que podrían haber neutralizado el objetivo con menor riesgo.

Los continuos apoyos de fuego aéreo a las fuerzas del ejército y los marines, como las misiones de interdicción realizada sobre las fuerzas enemigas, tuvieron no sólo un valor material, sino también un efecto psicológico sobre las tropas de ambos bandos. Un estudio realizado luego del conflicto a partir de los documentos y testimonios de los combatientes iraquíes, demostraron que la destrucción de una de las unidades insignias de la Guardia Republicana, influyó considerablemente en la moral de las restantes formaciones del ejército enemigo⁷³.

Otro de las operaciones que contribuyó a desmoralizar al enemigo, y que provocó desertiones en sus unidades, fueron las operaciones aéreas encargadas del lanzamiento de panfletos sobre posiciones iraquíes. El sentimiento que los abordaba era el siguiente: “volaban más de 8.000 millas para arrojarnos estos panfletos sobre nosotros probaba la impotencia del Régimen [...] eso hacía sentir a cada soldado de la Guardia Republicana, como si estuvieran en la mira de un tirador especial”⁷⁴.

Si sumamos a este hecho, el efecto del armamento de precisión sobre sus posiciones, podemos determinar que el resultado sobre su moral fue muy importante.

⁷⁰ MOSELEY, T. Michael. Op Cit.

⁷¹ Luego del conflicto los generales iraquíes explicaron que se habían preparado para este tipo de acciones del poder aéreo estadounidense, el cual había operado sobre su territorio en forma ininterrumpida desde el año 1991 (Fuente: OLSEN, John Andreas. Op Cit).

⁷² OLSEN, John Andreas. Op Cit. p. 290

⁷³ OLSEN, John Andreas. Op Cit. p. 292

⁷⁴ *Ibíd.*

Luego de cinco días de bombardeos continuos sobre un División enemiga, sus efectivos se redujeron de 13.000 a una cantidad de entre 1.000 y 1.500⁷⁵.

El día 26 de marzo se abrió el frente norte, en donde cerca de 1.000 tropas paracaidistas fueron lanzadas sobre una zona cercana al aeródromo de Bashur, al noreste de Iraq.

Esta fue la primera ocasión en que el C-17 fue utilizado para este tipo de operaciones. *“Esta misión tuvo lugar porque Turquía no permitió a la USAF utilizar sus bases aéreas para abastecer de tropas y suministros a través del norte de Iraq”*⁷⁶.

En cuatro días habían logrado establecerse con más de 2.200 soldados y una gran cantidad de equipos de combate, incluyendo tanques⁷⁷; aunque no poseían una capacidad de movilidad real, por lo que se establecieron en esa zona sin avanzar. Estas tropas estuvieron siempre bajo la cobertura aérea de la coalición.

El día 28 de marzo, el Comandante del componente terrestre, ordenó a las fuerzas terrestres una pausa operacional de dos días, con el fin “de que se reaprovisionen y prepararen para el ataque final a la ciudad de Bagdad”⁷⁸.

De las dos fuerzas terrestres que se encontraban próximas a iniciar el avance hacia la capital iraquí, los marines y las tropas del ejército, existía entre ellas una diferencia importante en relación al abastecimiento logístico.

Los marines habían logrado montar en Iraq, para el 28 de marzo, un eficiente sistema de abastecimiento. Esto les permitía que la pausa operacional que había sido ordenada por el Comandante, no fuera tan necesaria para sus fuerzas, como lo era para su contraparte del ejército. La clave que brindaba esta libertad de acción, fueron las aeronaves C-130 del USMC, que podían trasladar grandes cantidades de suministros, a zonas cercanas al frente de combate.

En los primeros días de operaciones habían logrado establecer en los tramos más rectos de la autopista que se dirigía a Bagdad, un aeródromo improvisado, con su correspondiente sistema de apoyo logístico que permitía la rápida descarga de las aeronaves de transporte.

Junto a la pista se montó un sistema de “estaciones de servicio de combustible”, el cual era descargado de los C-130, especialmente preparados con grandes tanques en

⁷⁵ *Ibíd.*

⁷⁶ Disponible en: http://www.afhso.af.mil/topics/factsheets/factsheet_print.asp?fsID=18635&page=1

Fecha de captura: 07 de octubre de 2012.

⁷⁷ OLSEN, John Andreas. Op Cit. p. 295

⁷⁸ OLSEN, John Andreas. Op Cit. p. 293.

su bodega. Esto permitió que sus blindados pudieran ser reabastecidos en oportunidad. De la misma manera, otros C-130 convencionales, hacían lo suyo trasladando grandes cantidades de munición y repuestos necesarios para el avance de sus fuerzas⁷⁹.

Terminada la pausa necesaria para el componente terrestre, se inició el avance final hacia Bagdad. A pesar de los esfuerzos de las tropas enemigas que se encontraban defendiendo la ciudad⁸⁰, el día 3 de abril se logró tomar control del aeropuerto internacional Saddam Hussein, en las afueras de capital.

El 4 de abril se estableció la primera base aérea aliada en Iraq. Al día siguiente fuerzas terrestres ingresaron en Bagdad y el día 6 se declaró la Supremacía Aérea sobre todo el territorio iraquí⁸¹. Dos días después comenzaron a operar aviones aliados desde el aeropuerto de la capital, cayendo definitivamente el régimen el día 9. Recién el día 1° de mayo se declaró que las operaciones de gran envergadura habían finalizado, dando paso a las tareas de estabilización del país.

2.4 Algunas conclusiones sobre el poder aeroespacial en OIF 2003

En esta breve campaña de tres semanas reales de operación, se pudo observar la importancia del apoyo que brindó el poder aeroespacial al Comandante del Teatro de Operaciones, en la gran mayoría de sus líneas de acción.

Si bien, como dice el periodista Bob Woodward: *“Durante los dieciséis meses de planificación de la guerra, Franks había reducido continuamente el período de operaciones aéreas que debían efectuarse antes de la invasión terrestre. [...] (de) dieciséis días de bombardeos [...] a cinco días, y después [...] (a) nueve horas de “impacto e intimidación” con bombas y misiles”*⁸² su presencia se mantuvo durante toda la campaña.

Durante las operaciones aéreas se lanzaron 19.948 municiones aéreas, de las cuáles el 68 por ciento fueron de precisión⁸³, lo que permitió una mayor neutralización de blancos con menor daño colateral.

A pesar de la cantidad de blancos neutralizados sobre Bagdad y otros complejos, las operaciones de bombardeo estratégico concebidas por el componente no habían

⁷⁹ OLSEN p 293-294.

⁸⁰ Existe un texto titulado *Iraqi Perspectives Project*, en donde los generales iraquíes hacen referencia al abrumador apoyo de fuego aéreo que poseía la coalición, lo cual hacía imposible avanzar y contraatacar. (Fuente: OLSEN. Op Cit)

⁸¹ MOSELEY p.15

⁸² WOODWARD, Bob. Op Cit. p. 447

⁸³ MOSELEY p.11

logrado cumplir con sus objetivos. Los sistemas de inteligencia no fueron efectivos y la preparación de los iraquíes había sido correcta para contrarrestar este tipo de ataques. Demostrando la importancia de las operaciones terrestres para lograr los objetivos sobre el territorio enemigo y la necesidad de información de inteligencia no sólo oportuna, sino también precisa.

El apoyo de fuego aéreo fue muy efectivo, logrando integrar los tres componentes, se incluye a los marines dentro del terrestre.

El concepto que disponían los marines de la utilización de sus medios aéreos para el abastecimiento para sus tropas, permitieron que no llegaran al punto culminante, y con la ventaja de no necesitar una pausa operacional, a diferencia del ejército.

En relación con los esfuerzos de cada componente durante el desarrollo de las operaciones, podemos establecer que ninguno tuvo preponderancia, aunque los medios aéreos de los cuatro servicios (se incluye a los marines), brindaron el apoyo necesario para que se opere con seguridad y eficiencia en las LDO.

De la misma manera que en Afganistán, los medios aéreos apoyaron las operaciones de acción psicológica y de ayuda humanitaria.

Finalmente los vehículos no tripulados, realizaron operaciones no sólo de exploración y reconocimiento, sino que actuaron ofensivamente contra varios blancos en la zona de operaciones.

3.1 El poder aeroespacial en la Segunda Guerra del Líbano (2006)

Los conflictos entre el Estado de Israel y el Líbano se remontan desde antes de su constitución en 1948. Los más destacados comienzan desde el año 1982 cuando Israel realizó la operación Paz de Galilea con el objetivo de expulsar a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) del norte del Líbano.

En esta operación, Israel sitió Beirut por dos meses buscando eliminar a la cúpula de la OLP sin lograrlo, pero manteniéndose en la capital del Líbano hasta julio de 1983. Como respuesta a esta ocupación, surgió en 1982 la organización fundamentalista Hezbolá, conocida como partido de Dios y auspiciada por Irán.

A pesar de los distintos esfuerzos de desarme luego de superada la crisis de principios de los ochenta, a través de los Acuerdos de Taif de 1989, Hezbolá fue la única milicia que no pudo ser desarmada y pasó a establecerse en el sur del país.

En julio de 1993, tropas de Israel iniciaron una operación en el sur del Líbano llamada “Rendición de cuentas”⁸⁴, buscando resarcir la muerte de cinco soldados israelíes. La ofensiva duró siete días y recién se pudo disminuir la violencia, cuando el gobierno de los Estados Unidos actuó como mediador del conflicto.

En 1996 las Fuerzas de Defensa de Israel iniciaron otra ofensiva llamada “Uvas de la Ira”⁸⁵. Las principales operaciones fueron ataques aéreos contra Beirut y el valle del Bekaa, lo que produjo grandes bajas entre la población libanesa. Tanto en esta operación como en la efectuada en 1993, Israel sólo realizó misiones aéreas y de artillería de campaña, evitando comprometer a las fuerzas terrestres.

El 24 de mayo de 2000, luego de 22 años de ocupación militar, y acatando la Resolución 425 de la ONU, Israel retiró todas sus tropas del sur del Líbano. Luego de este movimiento, Hezbolá efectuó ataques contra las fuerzas israelíes durante toda la operación. Esto fue considerado por el mundo musulmán como una derrota para Israel y una victoria de la milicia fundamentalista.

A pesar de la retirada de las tropas israelíes del Líbano, Hezbolá mantuvo el reclamo del área llamada Granjas de Shebaa todavía ocupado por Israel, argumentando que no abandonaría las operaciones armadas hasta tanto el resto de “Palestina ocupada” sea liberada⁸⁶.

El 2 de septiembre de 2004, la ONU aprobó la Resolución 1559, en donde se insta nuevamente al desarme de Hezbolá y el abandono de tropas sirias del Líbano, aparte de otras milicias existentes en este país. A pesar del reclamo, Siria abandonó recién el área en mayo de 2005, como consecuencia de la presión internacional luego del asesinato en abril del ex-primer ministro libanés Rafik Hariri, impulsor de la paz en la región.

Luego de las elecciones de junio de ese mismo año, Hezbolá accedió a dos ministerios del gabinete libanés y catorce asientos en el parlamento⁸⁷. Esta situación permitió que esta organización dispusiera de tiempo y a su vez financiamiento de Irán y Siria para armarse en la zona.

⁸⁴ Disponible en: <http://www.globalsecurity.org/military/world/war/lebanon-accountability.htm> Fecha de captura: 08 de octubre de 2012.

⁸⁵ Disponible en: http://www.mfa.gov.il/MFA/MFAArchive/2000_2009/2003/12/IDF+Operation+in+Lebanon++Grapes+of+Wraith.htm?DisplayMode=print Fecha de captura: 08 de octubre de 2012

⁸⁶ ARKIN, William. 2007. *Divining Victory. Airpower in the 2006 Israel-Hezbollah War*. Alabama. Air University Press. p. 20

⁸⁷ ARKIN, William. Íd. p. 21

El día 12 de julio de 2006, Hezbolá inició su ataque contra una patrulla de las Fuerzas de Defensa de Israel en la frontera con el Líbano, en el cual murieron dos soldados israelíes y otros dos fueron secuestrados. De esta manera comenzaron las operaciones que se conocen como la Segunda Guerra del Líbano.

3.2 Plan de campaña

Al llegar a este punto y querer determinar el plan de campaña de las fuerzas israelíes, nos encontramos en una situación en donde reina la incertidumbre, especialmente por los pocos documentos escritos al respecto.

De acuerdo a algunos autores, *“el gobierno de Israel decidió conducir una operación militar para transmitir un mensaje claro, y evitar futuros secuestros, más que librar una guerra”*⁸⁸.

Los primeros dilemas surgidos entre la conducción israelí, se centraban entre atacar Siria, por el apoyo prestado a Hezbolá, o destruir la infraestructura del Líbano. Después de varias horas de discusiones se establecieron cuatro objetivos que guiarían las futuras operaciones, estos fueron los siguientes⁸⁹:

1. Regresar a los soldados secuestrados;
2. Imponer un nuevo orden en el Líbano, particularmente en el sur;
3. Fortalecer la disuasión de Israel ante ataques externos
4. Aplastar a Hezbolá.

De estos objetivos, el poder militar sólo podría materializar rápidamente el cuarto. Para este fin se establecieron otros objetivos militares⁹⁰:

- Destruir las lanzaderas de cohetes de largo alcance de Hezbolá, y dañar su futura capacidad de lanzamiento;
- Atacar a sus soldados, cadena de comando e infraestructura;
- Afectar sus símbolos y medios;
- Destruir la infraestructura de Hezbolá cercana a la frontera con Israel, para establecer una zona especial de seguridad;

⁸⁸ OLSEN, John Andreas. Op Cit. p. 304

⁸⁹ ARKIN, William. Op Cit. p. 39

⁹⁰ OLSEN, John Andreas. Íd. p. 305

- Establecer un bloqueo naval y aéreo para prevenir que Irán y Siria abastezcan de armas al Líbano.

3.3 Las operaciones

Luego de los primeros ataques perpetrados por Hezbolá, Israel estableció sus objetivos e inició su respuesta militar.

Fase I:⁹¹ Entre el 12 y 19 de julio, la Fuerza Aérea Israelí efectuó 2.300 salidas, estableciendo un promedio de 330 salidas por día. Mientras tanto, en el mismo período Hezbolá lanzó 625 cohetes sobre el territorio de Israel, a un promedio de 90 por día.

Los objetivos materiales afectados en el Líbano por lo ataques aéreos fueron muy diversos. En los primeros días se destruyó una gran cantidad de lanzaderas de cohetes de mediano y largo alcance, fruto de la inteligencia realizada en los meses anteriores⁹². También fueron atacadas viviendas en Beirut, identificadas con miembros de Hezbolá, puentes, cruce de rutas, puestos de mando y convoys de armamento provenientes de Siria⁹³. Todos fueron atacados por medios aéreos sin comprometerse a las fuerzas terrestres.

Por su parte Hezbolá atacó ciudades israelíes y utilizó un misil antibuque contra los medios navales que efectuaban el bloqueo en el Líbano.

Para el día 19 de julio, los israelíes notaron que la forma en que estaban utilizando sus fuerzas no era efectiva contra las acciones de Hezbolá, ya que seguían cayendo cohetes sobre su territorio.

Fase II: Entre el 20 y 31 de julio, los esfuerzos de ambos contendientes aumentaron. Israel efectuó 4.000 salidas aéreas, en promedio de 360 por día, llegando al 35 por ciento del esfuerzo total de la campaña. Hezbolá en este mismo período lanzó 1.250 cohetes, a un promedio de 115 diarios.

Durante uno de los ataques aéreos, se produjo el derrumbe de un edificio en una ciudad del Líbano, causando la muerte de veintiocho civiles. Este hecho se tradujo en una campaña de los medios de comunicación y una condena internacional contra Israel. Por esta causa, y a pedido de los Estados Unidos, las Fuerzas de Defensa de Israel hicieron una pausa de 48 horas en sus incursiones sobre objetivos situados cercanos a

⁹¹ Será utilizado las mismas fases utilizadas por el libro de John Andreas OLSEN.

⁹² OLSEN, John Andreas. Op Cit. p. 309

⁹³ *Ibíd.*

centros poblados. Esta situación fue aprovechada por Hezbolá para reorganizar las posiciones de sus lanzaderas de cohetes.

Fase III: Este período abarcó desde el 1° y el 14 de agosto. Para el inicio de esta fase, el poder político estudió la posibilidad de expandir el compromiso de las fuerzas terrestres y evaluó también la creación de una zona de seguridad. La Fuerza Aérea Israelí realizó más de 5.300 salidas, a un promedio de 380 salidas por día, respondiendo al 45 por ciento del esfuerzo total. De la misma manera, Hezbolá incrementó el lanzamiento de cohetes a 2.080, con un promedio de 150 por día aproximadamente.

El 9 de abril, definitivamente se autorizó una ofensiva terrestre de gran envergadura, pero al mismo tiempo en las Naciones Unidas se estaba logrando el consenso para alcanzar un cese de fuego. En relación con el apoyo de fuego aéreo, se observaron algunas descoordinaciones entre los componentes, propias de la falta de adiestramiento conjunto.

Al día siguiente se instó a Israel a finalizar con los ataques, pero las fuerzas ya estaban avanzando en territorio libanés. Finalmente el 13, Israel aceptó el cese de fuego que sería efectivo a partir del día 14 a las 08:00 de la mañanas. De esta manera, quedó la sensación en el pueblo israelí, de que se había perdido la oportunidad de destruir a Hezbolá, y que sus fuerzas, si bien altamente eficientes no habían logrado evitar los ataques sobre el territorio de su país.

3.4 Algunas conclusiones sobre el poder aeroespacial en OIF 2003

La campaña israelí sobre Hezbolá demostró que la utilización exclusiva del poder aeroespacial durante las primeras semanas de combate, por lo menos en este tipo de conflictos no fue del todo efectiva. Esto se vio reflejado en el hecho de que Hezbolá tuvo la capacidad de accionar sobre el territorio de Israel en forma casi ininterrumpida desde el 12 de julio hasta el cese de fuego treinta y tres días más tarde.

A pesar de la fuerte presión ejercida por los altos mandos de las Fuerzas de Defensa de Israel, la ofensiva terrestre fue constantemente demorada por cuestiones políticas, demostrándose en los hechos que la presión internacional no permitió consolidarla, dando la sensación de una derrota más que una victoria israelí.

La vulnerabilidad del espacio aéreo del Estado de Israel a los ataques con cohetes, dejó en evidencia que ante esta amenaza, las bases de la Fuerza Aérea y otras

instalaciones militares, si bien poseían sistemas de defensa antiaérea, no eran efectivos para contrarrestar estos vectores.

Como última reflexión, la Fuerza Aérea Israelí ha sido tácticamente intachable, pero en su utilización al nivel operacional pudo haberse explotado más eficientemente y en forma especial evitando los daños colaterales propios de atacar barrios en las ciudades libanesas con munición aérea.

CONCLUSIONES

Se ha contemplado a lo largo del trabajo de investigación de que manera fue utilizado el poder aeroespacial en los tres mayores conflictos del siglo XXI, dejando expuesto de lado las operaciones en Libia del año 2011.

Como primera conclusión observamos que tanto en las operaciones Enduring Freedom como Iraqi Freedom, la fase de bombardeo estratégico fue muy reducida, debido en primer término a las precarias condiciones de la Fuerza Aérea oponente, y también por la necesidad de iniciar las operaciones terrestres en forma casi simultánea.

De cierta forma, al lograrse rápidamente la superioridad aérea local en apoyo a la maniobra terrestre, el componente aéreo inició el apoyo de las fuerzas de superficie cumpliendo tareas de apoyo de fuego aéreo y exploración y reconocimiento, entre otras, todas ellas ya contenidas en la doctrina aérea de los primeros años del siglo XX.

En relación a las tareas de apoyo de fuego aéreo, cabe hacer una especial mención a la integración de los controladores aéreos adelantados dentro de las fuerzas desplegadas, lo cual permitió hacer más efectivo el uso de las municiones aéreas de precisión.

Teniendo en cuenta el incremento en la utilización de este armamento, desde su primera actuación en Desert Storm (Iraq 1991) con un 8,8 por ciento⁹⁴, aumentándose en Allied Force (Kosovo 1999) al 35 por ciento⁹⁵ y alcanzando en Afganistán (2001) e Iraq (2003) el 60 y 68 por ciento respectivamente, debemos considerar como una pieza clave, no sólo los designadores de blanco que deben estar instruidos, adiestrados e integrados con las tropas desplegadas en el terreno, sino que es fundamental, la precisión y confiabilidad de la información de inteligencia. Con sólo recordar las inefectivas incursiones buscando eliminar a Osama bin Laden o a Saddam Hussein,

⁹⁴ LUTTWAK, Edward N. 2005. *Para Bellum. La estrategia de la paz y de la guerra*. Traducción de Ofelia Castillo. Madrid. Siglo XXI de España Editores. p. 381.

⁹⁵ OLSEN, John Andreas. Op Cit. p. 250

podemos reafirmar que la precisión de las armas por sí solas no logran el efecto operacional o estratégico deseado.

Otra de las tareas brindadas por el poder aeroespacial a las fuerzas desplegadas, y que permitió una mayor libertad de acción a la maniobra operacional, fue el constante apoyo logístico a las tropas que se encontraban en el frente. Desde el lanzamiento de suministros, hasta el apoyo inmediato a las bases adelantadas, tanto en Afganistán como en la aproximación terrestre a la capital iraquí.

A la luz de las campañas estudiadas, la hipótesis planteada al comienzo del trabajo, se puede corroborar parcialmente. Los israelíes fueron los que en mayor medida basaron su esfuerzo inicial en el poder aeroespacial. El General Franks primero en Afganistán y luego en Iraq utilizó el poder aeroespacial en pequeñas fases estratégicas, siendo esta última menor. Seguidamente integró el apoyo aéreo a la maniobra terrestre.

La segunda parte de la hipótesis, también fue confirmada completamente. El apoyo del poder aeroespacial a las diferentes fases de las operaciones analizadas, fue primordial. Esto permitió la rápida consecución de los objetivos asignados al componente terrestre. No ocurrió lo mismo durante la ofensiva terrestre en la Segunda Guerra del Líbano, porque el cese de fuego los encontró en medio de su avance hacia el logro de su objetivo operacional.

Otro objetivo del trabajo fue identificar tópicos o temas de importancia que surgieran del análisis de las campañas y que se consideren claves para el futuro empleo del poder aeroespacial. Uno de ellos ha sido, la necesidad de integrar las distintas agencias y Fuerzas Armadas y/o seguridad del estado para su empleo futuro en un posible Teatro de Operaciones, siempre relacionadas con el poder aeroespacial. Debería desarrollarse doctrina a tal fin y ser comprobada en ejercitaciones de gabinete o en el terreno⁹⁶.

La aparición y utilización de los medios aéreos no tripulados ha sido analizada muy superficialmente en este trabajo, pero consideramos que próximamente serán los que permitan apoyar cada vez a mayor escala las acciones tácticas de los distintos componentes.

Finalmente la necesidad de la constante evaluación de las amenazas que van surgiendo en la región y el mundo, junto con el estudio de los conflictos pasados, nos

⁹⁶ Las operaciones en Malvinas nos demostraron la necesidad de integrar las fuerzas de seguridad con las Fuerzas Armadas del país.

permitirán apreciar y desarrollar las capacidades militares necesarias para el futuro Comandante de Teatro.

Por último, al analizar estas campañas nos ha quedado una reflexión final en relación al tema del trabajo: Quedó demostrado que hasta el día de hoy, la victoria le sonríe a quienes con sus botas “pisan” y consolidan el terreno, ya que para doblegar la voluntad del enemigo, el combatiente necesita hacerse presente y disuadirlo en persona.

BIBLIOGRAFÍA

- ARKIN, William. 2007. *Divining Victory. Airpower in the 2006 Israel-Hezbollah War*. Alabama. Air University Press.
- CHUN, Clayton K.S. 2001. *Aerospace Power in the Twenty-First Century. A basic primer*. Colorado Springs, United States Air Force Academy.
- GLENN, Russell W. 2012. *All Glory is Fleeting. Insights from the Second Lebanon War*. Santa Mónica. RAND Corporation.
- HAULMAN, Daniel L. 2002. *Intertheater airlift challenges of Operation Enduring Freedom*. Air Force Historical Research Agency.
- Headquarters United States Air Force. 2005. *Operation Anaconda. An Air Power perspective*.
- LAMBETH, Benjamín, 2005. *Air power against terror: America's conduct of Operation Enduring Freedom*, Santa Mónica. RAND Corporation.
- LUTTWAK, Edward N. 2005. *Para Bellum. La estrategia de la paz y de la guerra*. Traducción de Ofelia Castillo. Madrid. Siglo XXI de España Editores.
- MOSELEY, T. Michael. 2003. *Operation IRAQI FREEDOM – By the numbers. Assessment and Analysis Division*. Shaw Air Force Base - South Caroline. United States Air Force.
- OLSEN, John Andreas. 2010. *A History of Air Warfare*. 1st Edition. Washington D.C. Potomac Books, Inc.
- RASHID, Ahmed. 2002. *Los Talibán*. Traducción de Jordi Fibla. Barcelona. Ediciones Península.
- RASHID, Ahmed. 2009. *Descenso al caos. EE.UU. y el fracaso de la construcción nacional en Pakistán, Afganistán y Asia Central*. Traducción de Joseph Sarret Grau. Barcelona. Ediciones Península.
- SHAUD, John A. 2011. *Air Force Strategy Study 2020-2030*. Maxwell Air Force Base - Alabama. Air University Press.

- TREST, Warren A. 1998. *Air Force Roles and Missions: A History*. Washington D.C. Air Force History and Museums Program.
- WARDEN III, John A. Primer Trimestre 2012. “*Estrategia y Poderío aéreo*”. Alabama. Air & Space Power Journal. Edición en español. Vol. XXIV, Nro. 1. pp. 27-41.
- WOODWARD, Bob. 2004. *Plan de Ataque. Cómo se decidió invadir Iraq*. Traducción de Marta Pino e Isabel Fuentes García. Buenos Aires. Grupo Editorial Planeta

INTERNET

- GRANT, Rebecca. 2002. *The Afghan Air War*. Disponible en: http://www.afa.org/media/reports/afghanbook/afghanbook_print.asp Fecha de captura: 12 de septiembre de 2012.
- “Unclassified Documents From Marine Task Force 58’s Operations in Afghanistan”. Disponible en: <http://www.strategypage.com/articles/tf58/default.asp> Fecha de captura: 05 de septiembre de 2012.